

Acciones de protesta del campo argentino y brasileño desde la perspectiva de género



Julieta Saettono

Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.
ORCID: 0000-0002-9584-5887

Lisbet Julca Gonza

Universidade Estadual Paulista "Júlio de Mesquita Filho". San Pablo, Brasil.
ORCID: 0000-0002-8979-8092

Marcia A. Pertuz

Universidade Estadual Paulista "Júlio de Mesquita Filho". San Pablo, Brasil.
ORCID: 0000-0002-1961-0541

Recibido: 17 de abril de 2024. Aceptado: 12 de agosto de 2024.

Resumen

Frente a la agresiva expansión de proyectos de explotación capitalista sobre territorios en América Latina, los movimientos organizados del campo resisten a través de diversas prácticas vinculadas a la soberanía territorial y alimentaria. En muchos casos, estas resistencias son protagonizadas por mujeres, lesbianas, travestis, trans y no binaries. Centradas en la lucha por la tierra y el reconocimiento efectivo de los derechos sobre esta, se oponen a la profundización de las desigualdades provocadas por el extractivismo, que, tal como denuncian, se sustenta en la violencia clasista, étnico-racial y patriarcal. Organizadas, reivindican la defensa de la vida mediante prácticas diversas asociadas a la producción de alimentos y a la transformación de las relaciones socioecológicas y campo-ciudad. En este marco, nos proponemos comprender la producción de territorio(s) a partir del mapeo y análisis de acciones de protesta y movilizaciones protagonizadas por mujeres o que involucran la cuestión de género en el campo de Argentina y Brasil. Esta investigación se basa en los datos registrados para el año 2021, disponibles en el Banco de Datos de las Luchas por Espacios y Territorios (DATALUTA) y en el grupo de investigación Ruralidades y Territorios (INDES-FHCSYS/UNSE-CONICET) de Argentina, construidos en el marco del proyecto de cooperación internacional "Movimientos socioterritoriales en perspectiva comparada".

PALABRAS CLAVE: MUJERES. TERRITORIOS. LATINOAMÉRICA. ARGENTINA. BRASIL.

Protest actions in the Argentinean and Brazilian countryside from a gender perspective

Abstract

Faced with the aggressive expansion of capitalist exploitation projects on territories in Latin America, organised rural movements are resisting through diverse practices

Acciones de protesta del campo argentino y...
J. SAETTONE, L. JULCA GONZA Y M. A. PERTUZ

linked to territorial and food sovereignty. In many cases, these resistances are led by women, lesbians, transvestites, trans and non-binary people. Focused on the struggle for land and the effective recognition of land rights, they oppose the deepening inequalities caused by extractivism, which, as they denounce, is based on class, ethnic-racial and patriarchal violence. Organised, they demand the defence of life through diverse practices associated with food production and the transformation of socio-ecological and rural-urban relations. In this context, we aim to understand the production of territory(ies) by mapping and analysing protest actions and mobilisations led by women or involving gender issues in the countryside of Argentina and Brazil. This research is based on data recorded in 2021, available in the Data Bank of Struggles for Spaces and Territories (DATALUTA) and the Ruralities and Territories (INDES-FHCSYS/UNSE-CONICET) research group in Argentina, created within the framework of the international cooperation project 'Socioterritorial Movements in a Comparative Perspective

KEYWORDS: WOMEN. TERRITORIES. LATIN AMERICA. ARGENTINA. BRAZIL.

Ações de protesto do campo Argentino e brasileiro desde a perspectiva de gênero

Resumo

Diante da expansão agressiva dos projetos de exploração capitalista nos territórios da América Latina, os movimentos rurais organizados estão resistindo por meio de diversas práticas ligadas à soberania territorial e alimentar. Em muitos casos, essas resistências são lideradas por mulheres, lésbicas, travestis, pessoas trans e não binárias. Com foco na luta pela terra e no reconhecimento efetivo dos direitos à terra, eles se opõem ao aprofundamento das desigualdades causadas pelo extrativismo, que, como denunciam, baseia-se na violência de classe, étnico-racial e patriarcal. Organizados, eles exigem a defesa da vida por meio de diversas práticas associadas à produção de alimentos e à transformação das relações socioecológicas e rurais-urbanas. Nesse contexto, propomos compreender a produção de território(s) por meio do mapeamento e da análise de ações de protesto e mobilizações lideradas por mulheres ou envolvendo questões de gênero no campo da Argentina e do Brasil. Esta pesquisa é baseada em dados registrados para o ano de 2021, disponíveis no Banco de Dados de Lutas por Espaços e Territórios (DATALUTA) e no grupo de pesquisa Ruralidades e Territórios (INDES-FHCSYS/UNSE-CONICET) na Argentina, construído no âmbito do projeto de cooperação internacional "*Movimentos socioterritoriais em perspectiva comparada*".

PALAVRAS-CHAVE: MULHERES. TERRITÓRIOS. AMÉRICA LATINA. ARGENTINA. BRASIL.

Introducción

El análisis parte de la reivindicación del papel central de las mujeres en la lucha de los movimientos socioterritoriales o socioespaciales. La acción colectiva de mujeres y disidencias interpela las dinámicas y las conflictividades en lo productivo y reproductivo, lo invisibilizado y lo silenciado, los cuerpos. Nos llama a repensar las dimensiones que tradicionalmente han compuesto el discurso académico sobre las territorialidades que emergen de la producción de los territorios y/o espacios de lucha y resistencia.

Acciones de protesta del campo argentino y...
J. SAETTONE, L. JULCA GONZA Y M. A. PERTUZ

En el contexto actual, observamos que, cada vez más, mujeres y disidencias disputan y posicionan las demandas de género, racismo y patriarcado dentro de los movimientos del campo. Esta dinámica es visible en las recientes jornadas de lucha de mujeres pertenecientes a movimientos u organizaciones mixtas o a los movimientos feministas populares, así como en el florecimiento y fortalecimiento de los grupos LGBTIQ+, que avanzan en el debate sobre género y diversidad sexual (Front Line Defenders, 2023; MST, 2021).

Las reflexiones presentadas, enmarcadas en la geografía crítica latinoamericana y los estudios agrarios, parten de la posición que ocupamos como mujeres en la militancia y en el ámbito académico. Desde aquí, cuestionamos los roles que socialmente se nos han impuesto, producto de las relaciones desiguales de género que atraviesan todas las esferas de la sociedad y, en particular, los movimientos del campo en su lucha por la tierra y el territorio durante la pandemia de COVID-19.

María Franco García (2004) apunta que la categoría de género es un eje orientador de las discusiones sobre la lucha por la tierra, ya que brinda la posibilidad de construir y valorar la diversidad, pero, principalmente, de comprender la posición desigual de los diferentes sujetos en el campo. Esta perspectiva ha estado presente en las agendas políticas de los movimientos feministas, campesinos y populares. Gracias a su impulso, los estudios de la geografía latinoamericana han incorporado la cuestión de género y los feminismos.

En esta dirección, consideramos que la agenda de género puede contribuir no solo a la ampliación del debate sobre los movimientos socioterritoriales y socioespaciales, sino también a la construcción de categorías que permitan aprehender los cuerpos-territorio que resisten frente a las relaciones de poder patriarcales que configuran los territorios de explotación del capital (nuestros cuerpos, lo doméstico, la tierra, el monte y el agua, en sus dimensiones materiales y simbólicas). Con el objetivo de entretejer las categorías de género y territorio, analizamos las acciones colectivas en Argentina y Brasil protagonizadas por mujeres y disidencias en el año 2021, a partir del Banco de Datos de las Luchas por Espacios y Territorios (DATALUTA) y del grupo Ruralidades y Territorios (INDES-FHCSYS/UNSE-CONICET).

Estructuramos el artículo en cuatro partes. En “Notas sobre territorio, movimientos y relaciones de género”, presentamos algunas reflexiones teórico-conceptuales que delinear nuestro debate y el contexto pandémico en el que este se enmarca. En la segunda parte, exponemos la metodología utilizada para el análisis de las acciones que nos ocupan. Sobre estas profundizamos en el tercer apartado, “Diferencia y diversidad de las acciones”. Finalizamos con apuntes y perspectivas en las conclusiones.

Notas sobre territorio, movimientos y relaciones de género

Lorena Cabnal (2010), feminista indígena comunitaria, señala la relación entre la lógica patriarcal y el proceso de penetración y expropiación violenta de los territorios indígenas en nuestras Américas. Observa que, así como el proceso de colonización avanza sobre la expropiación de los territorios, también lo hace sobre los cuerpos-territorio de las mujeres indígenas. Saffioti (2013) y Federici (2017) han señalado que, desde

Acciones de protesta del campo argentino y...
J. SAETTONE, L. JULCA GONZA Y M. A. PERTUZ

el período de esclavización hasta los siglos posteriores a su “abolición”, las mujeres negras e indígenas han sido las más afectadas por la explotación del trabajo y por la acumulación violenta de capital. Actualmente, esta condición se sustenta en la supe-rexplotación y en la permanente agresión contra lo femenino.

Las relaciones de poder patriarcales establecen la esfera privada como el lugar de las mujeres, lo doméstico y el cuidado, y la esfera pública como el espacio de los hombres, la libertad y las decisiones (Segato, 2016). En el ámbito rural, lo privado y lo público se entremezclan en el hogar y en el espacio productivo que los rodea. Sin embargo, este trabajo no se valora adecuadamente ni se considera productivo, a diferencia del trabajo masculino, más reconocido por su vinculación con la agricultura comercial y de gran escala (Mafort, 2018).

Las mujeres constituyen la base estructural del trabajo agrícola familiar, pero no son propietarias de la tierra. En América Latina, la posesión de la tierra representa el 87,3 % para los hombres y el 12,7 % para las mujeres (OXFAM, 2016). La propiedad agrícola en manos de mujeres alcanza solo el 30 %, y no recibe incentivos suficientes por tratarse de predios de menor tamaño (Argentina.gov, s. d.). Así, pensar en las mujeres rurales implica reflexionar sobre su ubicación en una trama de jerarquización masculina dentro de la organización social familiar, que define sus roles en la producción, la reproducción social y el control de la tierra.

Frente a tales imposiciones, los movimientos sociales, como afirma Porto-Gonçalves (2003:145), traen “a la luz, con su propia existencia, no solo las contradicciones inscritas en el espacio-tiempo, sino también los posibles inscritos en esa propia realidad”, la cual “está constituida no solo por lo que es, sino también por lo que puede ser y, por alguna razón, está impedido de ser”. Esta perspectiva describe el sentido transformador de la realidad que impulsa la acción de los movimientos y su indisociabilidad del espacio.

Desde la perspectiva territorial, se entiende que las relaciones de poder son determinantes en los procesos socioespaciales. En el marco epistemológico de los estudios de geografía agraria, Fernandes (2005) propone leer los movimientos y la disputa por la tierra desde este enfoque. Siguiendo la perspectiva de Raffestin (1980), define el territorio como la apropiación del espacio a través de relaciones sociales de poder en pos de un proyecto político y como un ámbito dinámico de conflicto y confrontación entre proyectos políticos en competencia, los cuales utilizan prácticas materiales y simbólicas de territorialización, desterritorialización y reterritorialización para alcanzar sus objetivos (Halvorsen, Fernandes y Torres, 2019).

Fernandes (2005) denomina movimientos socioterritoriales a aquellos cuyo objetivo central es el territorio y que lo consideran una condición esencial para su existencia. Halvorsen, Fernandes y Torres (2019) profundizan en este concepto, afirmando que “aunque todos los movimientos sociales, como todo fenómeno social, se constituyen necesariamente en y por el espacio, en ciertos casos la producción de territorio se convierte en un objetivo central y una característica definitoria” (la traducción es nuestra, p. 1456).

Así, “todos los movimientos sociales podrían ser analizados como movimientos socioespaciales”, pero no todos como socioterritoriales, ya que “no todos los movimientos sociales se apropian del espacio como objeto central de sus proyectos políticos, aunque

Acciones de protesta del campo argentino y...
J. SAETTONE, L. JULCA GONZA Y M. A. PERTUZ

pueden generar identidades y fuertes lazos en su lugar y podrían apuntar a los detentores del poder en escalas múltiples” (Halvorsen, Fernandes y Torres:1457). Los movimientos LGTB y de derechos humanos, por ejemplo, “podrían tener como principal objetivo la emancipación y el empoderamiento de grupos sociales marginados o buscar prevenir abusos a los derechos humanos, creando a su vez más derechos socialmente justos y sociedades inclusivas” (1457).

En la diferenciación entre movimientos socioespaciales y socioterritoriales parece subyacer, en ocasiones, una idea de apropiación del espacio como control de un área contigua y de manera permanente. ¿Qué puede ser más territorial que reivindicar el derecho a existir? Las relaciones de poder que excluyen a los cuerpos LGBTIQ+ configuran espacios tanto materiales como simbólicos, definiendo, en primer lugar, qué cuerpos y existencias son permitidos. Por ello, cualquier demanda de derechos lleva implícita una disputa territorial, aunque lxs sujetxs no lo enuncien en términos académicos ni reivindicquen el control de una porción de tierra.

Entendemos el territorio como una herramienta conceptual que permite develar y problematizar estas relaciones de poder proyectadas en el espacio, así como el papel del espacio en su reproducción y transformación. No encontramos, en esta diferenciación, elementos que nos acerquen a la noción del cuerpo como territorio ni que pongan en el centro dimensiones como la raza-etnia y el género, ejes transversales a todos los territorios y fundamentales en la agenda actual de los movimientos en ambos países.

Desde nuestra perspectiva, el territorio es una categoría analítica que permite abordar los procesos sociales desde la interrelación entre poder y espacio. La apropiación implica el establecimiento de relaciones de poder o, más concretamente, de capacidades diferenciales para controlar e influenciar las cosas; tomar decisiones sobre su ordenación, uso y transformación; restringir su disponibilidad para otros actores y distribuir sus perjuicios (Alimonda, 2011; Sack, 1986; Saettone, 2023). Estas relaciones se configuran históricamente y se manifiestan a través del espacio-tiempo.

Cuando hablamos de capacidades diferenciales para controlar e influenciar los espacios y cuerpos-territorios, nos referimos a las personas, las prácticas, las normas, las instituciones, las infraestructuras, los elementos y procesos ecosistémicos, así como a las ideas sobre cómo son y deberían ser. Esto se traduce en determinadas menciones, omisiones, denominaciones, jerarquías, interconexiones y límites. Las relaciones de poder patriarcales establecen una jerarquización de las personas según su género, definiendo qué cuerpos pueden realizar qué acciones, en qué espacios, en qué momentos y de qué manera. También determinan qué vidas son valoradas y cuáles son desestimadas.

Este es un debate en el que la geografía de género y los estudios feministas latinoamericanos han avanzado significativamente (Segato, 2006). Dichos enfoques vinculan las prácticas violentas de explotación de los bienes comunes y de los cuerpos con los procesos de defensa de la vida y los derechos, los cuales son liderados por mujeres desde sus territorios a través de articulaciones y luchas organizadas tanto en el ámbito rural como en el urbano.

Desde esta perspectiva, nos preguntamos y orientamos la indagación del presente artículo en torno a las siguientes cuestiones: ¿Cuáles son los movimientos que disputan los

Acciones de protesta del campo argentino y...
J. SAETTONE, L. JULCA GONZA Y M. A. PERTUZ

territorios patriarcales en Brasil y Argentina, específicamente en el año 2021, atravesado por la irrupción de la pandemia de COVID-19? ¿Cómo llevan adelante esta disputa? ¿Qué relaciones visibilizan y cuestionan? ¿Cuáles otras construyen y con qué geografías? ¿Qué efectos tuvo la pandemia en estos territorios y en su disputa?

Metodología

Las acciones colectivas analizadas en este estudio fueron registradas en bases de datos elaboradas por los equipos agrarios de Argentina y Brasil a partir de noticias digitales. Para la sistematización de las acciones colectivas del año 2021, creamos una serie de categorías de clasificación: nombres, tipos de sujetos, tipos de acciones —incluidas las protestas— y la cuestión en disputa, con especial enfoque en la dimensión de género. En el caso de Argentina, se incluyeron también las acciones de los movimientos indígenas. Describimos las acciones vinculadas a la cuestión de género por provincia, identificando otras problemáticas con las que intersectan. Asimismo, mapeamos la localización de las acciones desplegadas por los movimientos a partir del software QGIS, incorporando sus nombres y sistematizando su tipología y modalidad de protesta. En suma, analizamos la diversidad de sujetos y particularidades de los territorios involucrados.

Diferencia y diversidad de las acciones

Durante el contexto pandémico, Argentina, bajo el gobierno de Alberto Fernández, enfrentó una crisis socioeconómica producto de las políticas de endeudamiento externo y del debilitamiento del apoyo a la agricultura familiar llevadas adelante por el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019). En un escenario de aislamiento, con medidas de cierre de fronteras y restricciones a la libre circulación dentro del país, la aprobación de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo en diciembre de 2020 representó una conquista significativa en materia de derechos sexuales y reproductivos. Sin embargo, su implementación se vio limitada por múltiples obstáculos, lo que evidenció la persistencia de disputas territoriales y políticas en torno a la autonomía de los cuerpos y la justicia de género.

A diferencia de Argentina, donde se implementaron medidas de aislamiento social (ASPO), el gobierno de Jair Bolsonaro sumió a Brasil en un contexto de negacionismo. Privilegió la ausencia de restricciones sanitarias, vetó de manera sistemática proyectos de ley destinados a brindar apoyo económico a las familias más vulnerables y desalentó el fomento de la producción de alimentos por parte de pequeños productores.

A continuación, destacamos las acciones colectivas llevadas a cabo por mujeres y disidencias que, en su disputa y producción del territorio, se desplegaron frente a los impactos del agresivo avance del desarrollo capitalista en el campo en cada uno de estos países.

Acciones en Argentina

En Argentina, registramos 16 protestas protagonizadas por mujeres o vinculadas a la cuestión de género. Como se observa en el Cuadro 1, estas acciones fueron impulsadas tanto por movimientos específicos de mujeres y disidencias como por sectores dentro

Acciones de protesta del campo argentino y...
J. SAETTONE, L. JULCA GONZA Y M. A. PERTUZ

de movimientos indígenas, campesinos, campesino-indígenas, de la agricultura familiar y ambientalistas. En muchos casos, una misma acción involucró a más de una organización y a distintos tipos de movimientos.

Cuadro 1. Nombre y tipo de movimientos en Argentina, 2021. Fuente: elaboración propia, 2023.

NOMBRE	TIPO
Organización Hortícolas Tarijeños (UTT)	
Productores Independientes de Piray (PIP)	Agricultores familiares
Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT)	
Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE)	Campesino, Indígena
La Ollera Feminista	Campesino, Mujeres, Transfeminista
Federación Nacional Campesina (FNC)	Campesino-Indígena
Lules-vilelas	
Mapuche	
Tejido de Profesionales Indígenas	Indígena
Wichí	
Colectivo de Mujeres por la Memoria Étnica, Guaraní, Wichí, Wichí-Weenhayek	Indígena, Mujeres
Movimiento de Mujeres y Disidencias Indígenas por el Buen Vivir	Indígena, Mujeres, Disidencias

Como se observa en el mapa de la Figura 1, se registran protestas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y la provincia de Buenos Aires; en Santa Fe y Córdoba, dentro de la región Centro; en Chubut y Río Negro, en la región patagónica; y en Salta, Jujuy, Santiago del Estero y La Rioja, dentro del Noroeste Argentino (NOA). Las protestas adoptaron diversas modalidades, que incluyeron denuncias públicas (a través de cartas, comunicados y notas de repudio), campañas de recolección de firmas, publicaciones de libros, acampes, marchas, *feriazos* y cortes de ruta, en los que el espacio se consolidó como una herramienta clave de disputa. Además, estas acciones intersectaron la cuestión de género con otras problemáticas, como la diversidad étnica, el acceso a la tierra, la conservación de ecosistemas terrestres, la salud, la pobreza, la educación, el hábitat y la vivienda, la agroecología, el hambre, la soberanía alimentaria y el trabajo.

En Buenos Aires, una integrante del Tejido de Profesionales Indígenas y de la comunidad mapuche Epu Lafken de Los Toldos tomó posición en los medios de comunicación en contra de la afirmación del presidente de que los argentinos “descendimos de los barcos”. Como explicó, desde 2018 su movimiento impulsa la incorporación en el censo de la pregunta sobre el autoreconocimiento étnico y las lenguas indígenas. Sin embargo, la negligencia de las instituciones estatales evidencia una continuidad institucional negacionista que, bajo cualquier pretexto, niega, expulsa y silencia la posibilidad de dimensionar demográficamente cuántos son y dónde están los pueblos indígenas. Así, esta postura pone en disputa la construcción de un territorio imaginado de una Argentina blanqueada (*La Nota*, 10 de junio de 2021).

También en Buenos Aires, en la ciudad de La Plata, se llevó a cabo el Segundo Encuentro Nacional de Mujeres Rurales, organizado por la UTT junto a otras organizaciones, como los PIP de Misiones y los Hortícolas Tarijeños de Córdoba. Durante dos días, las

Acciones de protesta del campo argentino y...
J. SAETTONI, L. JULCA GONZA Y M. A. PERTUZ

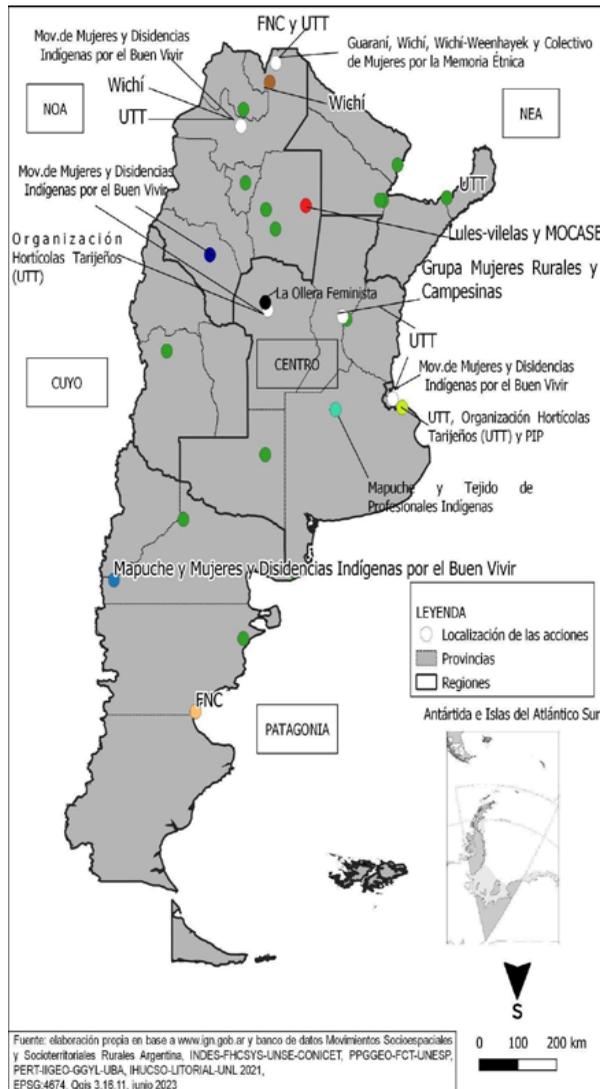


Figura 1. Mapa de localización de las movilizaciones o protestas vinculadas a género, Argentina, 2021. Fuente: elaboración propia, 2023.

participantes compartieron experiencias y espacios de formación para abordar y erradicar las distintas formas de violencia patriarcal que afectan a las zonas rurales, muchas veces carentes de acceso a derechos básicos como agua, transporte público y educación. Este encuentro marcó el inicio de una jornada de lucha en todo el país, consolidando un territorio en red con consignas como: “¡Basta de monopolios que intoxican y matan!” , “Exigimos #Agroecología” y “#LeyDeAccesoALaTierraYa #AhoraEsCuando”. Además, se llevaron a cabo diversas acciones en diecisiete territorios del país, entre ellas una manifestación frente a la planta de Monsanto en Zárate, Buenos Aires; un acampe frente al Congreso de la Nación en CABA; verdurazos, feriazos, asadazos, panazos, festivales culturales, charlas, talleres y proyecciones (*La Tinta*, 27 de octubre).

Asimismo, en CABA, se registró una marcha contra el *terricidio* para “ponerle límites al extractivismo y a la misoginia, y a todo lo que implica dolor y muerte en nuestros territorios” (*La Arena*, 11 de mayo). Este término sintetiza múltiples violencias que atraviesan a los pueblos indígenas, tales como ecocidio, epistemicidio, genocidio, femicidio

Acciones de protesta del campo argentino y...
J. SAETTONI, L. JULCA GONZA Y M. A. PERTUZ

y travestidismo, afectando tanto a los ecosistemas perceptibles como a los espirituales. El movimiento exige al Estado que el terricidio sea reconocido como crimen de lesa humanidad (Maira López, 4 de mayo). Encabezada por el Movimiento de Mujeres y Diversidades Indígenas por el Buen Vivir, con la participación de 38 naciones de pueblos originarios, la marcha comenzó el 17 de marzo desde distintas provincias y confluyó en CABA en mayo, donde las manifestantes fueron recibidas por autoridades nacionales. Debido a la pandemia, no se convocó a una movilización masiva para resguardar la vida, sino que alrededor de sesenta mujeres realizaron actividades de menor escala pero “categóricas en la narrativa política y simbólica” del mensaje que traían desde sus territorios, con asambleas en los diferentes pueblos y ciudades por donde marcharon (*La Arena*, 11 de mayo).

En la Patagonia, la marcha partió de Puel Mapu (territorio mapuche) en Chubut y continuó por distintas localidades como Esquel, El Maitén, El Bolsón y Villa La Angostura. Tras recorrer Río Negro, llegaron a Bahía Blanca, donde se sumaron hermanas de La Pampa, configurando así un territorio en red y en movimiento. La demanda central fue el reclamo contra los latifundistas como Benetton y el magnate Joe Lewis, quienes han acaparado tierras ancestrales a pesar de que la Constitución reconoce su pertenencia al pueblo mapuche. Mientras tanto, el poder político y económico, el Poder Judicial y las fuerzas de seguridad continúan persiguiendo a las comunidades indígenas con falsas acusaciones.

En la región NEA, la caminata partió de Roque Sáenz Peña, Chaco, con mujeres pertenecientes a comunidades Qom y Diaguita, recorriendo Resistencia, Paraná y Rosario. En la región NOA, el punto de partida fue Tartagal, en Salta, donde la comunidad Tapieté inició su recorrido de 360 kilómetros hasta la capital provincial. Allí realizaron una asamblea y recorrieron la Plaza 9 de Julio, donde plantearon demandas vinculadas al despojo de tierras, la deforestación, la falta de acceso a agua y salud, la desnutrición infantil y la violencia institucional (Maira López, 4 de mayo; *La Arena*, 11 de mayo).

Desde allí, continuaron hacia Tucumán y La Rioja. En esta última, mujeres de pueblos originarios que venían marchando desde Salta denunciaron públicamente haber recibido un trato racista al ingresar a la provincia. Les impidieron entrar a la ciudad por no contar con un test PCR actualizado y fueron tratadas como “criminales” (Fénix, 7 de mayo). Luego, llegaron a Córdoba, donde realizaron una asamblea en la Plaza Colón, renombrada por las comunidades como Plaza Komichingona. Allí, las Copleas denunciaron el extractivismo, el desmonte y el accionar de las multinacionales, visibilizando las relaciones productivas y socioecológicas que atraviesan sus territorios. Posteriormente, continuaron la marcha hacia Rosario y Buenos Aires (*La Arena*, 11 de mayo).

En Salta, el Colectivo de Mujeres por la Memoria Étnica de San Martín, en el norte de la provincia, presentó el libro *Gritos de las madres del monte. Voces de mujeres en lucha*. Se trata de la tercera edición de una investigación que llevan adelante diez integrantes de los pueblos Wichí, Guaraní y Weenhayek desde hace más de veinte años a través de talleres. La obra reúne relatos y experiencias de mujeres y personas trans de los pueblos originarios de Tartagal, unidas en la defensa del monte nativo y la vida que alberga. Estos espacios de taller permiten que las mujeres de distintas comunidades se escuchen entre sí y “recuperen la voz de un sector históricamente silenciado”. El libro

Acciones de protesta del campo argentino y...
J. SAETTONE, L. JULCA GONZA Y M. A. PERTUZ

desafía la idea de que las mujeres están confinadas al ámbito doméstico, cuestionando la dicotomía entre lo público y lo privado (Maira López, 12 de marzo).

También en Salta, la referente wichí Octorina Zamora se pronunció sobre el caso de una niña embarazada que falleció en el hospital Juan Domingo Perón de Tartagal tras la muerte de su bebé, en circunstancias aún bajo investigación. Las comunidades wichí exigen la implementación de políticas de Educación Sexual Integral adecuadas a su realidad y con participación activa en su diseño. Según Zamora, las iglesias evangélicas y católicas son, en muchos casos, los principales opositores a estos avances (*El Tribuno de Salta*, 25 de agosto). Por otro lado, las comunidades San Juan, Eva Perón y Cherenarareta denunciaron que un empresario de supermercados y corralones aprovechó la pandemia para apropiarse de tierras pertenecientes a una familia wichí y desarmar sus viviendas. A través del Consejo de Mujeres, se organizaron para exigir su restitución (*Página 12*, 21 de mayo). Ambas situaciones evidencian la intersección entre la dominación capitalista-patriarcal sobre el cuerpo-territorio de las mujeres racializadas y la disputa por la tierra y la propiedad privada.

En paralelo, la UTT y la FNC realizaron un asentamiento junto a la Ruta Nacional 34, demandando la declaración de emergencia contra la violencia de género con fondos específicos y el reconocimiento económico para las promotoras comunitarias en prevención y refugios. Otras exigencias incluyeron el aumento del Salario Mínimo, Vital y Móvil, que define el monto del programa Potenciar Trabajo para agricultorxs familiares, trabajadores de la economía popular y mujeres en tareas de cuidado; el abastecimiento para comedores y merenderos; la vacunación para trabajadoras socio-comunitarias que estuvieron en la primera línea de la lucha contra la pandemia; la aprobación de la Ley de Techo, Tierra y Trabajo; y garantizar conectividad para estudiantes de todos los niveles, con condiciones seguras para la presencialidad en el contexto de pandemia (FM Alba, 14 de julio).

Con demandas similares, en Chubut, meses después, la FNC encabezó una movilización en Comodoro Rivadavia junto a otras organizaciones sociales. Exigieron la sanción de la Ley de Emergencia contra la Violencia de Género; la Ley de Tierra, Techo y Trabajo; el aumento del Potenciar Trabajo y de los cupos disponibles; un incremento de emergencia para jubilados y pensionados; y la prórroga de la Ley 26.160 de Pueblos Originarios. Estas acciones se replicaron en distintas localidades como Sarmiento, Rawson, Puerto Madryn y Cushamen (*Diario Crónica*, 3 de noviembre).

En Río Negro, mujeres de la comunidad Lof Quemquemtrew denunciaron en los medios la violencia extrema y el acoso sexual en las tierras recuperadas. En un episodio de brutal represión, dos hombres de civil ingresaron al territorio, asesinaron a un joven mapuche e hirieron gravemente a otro. En El Bolsón, grupos de gauchos salieron a perseguir mujeres mapuches al grito de "¡Viva la Patria!", reivindicando el nombre del genocida Julio Argentino Roca. Estas acciones fueron respaldadas por el intendente Bruno Pogliano, quien defendió y agradeció su accionar. Mientras tanto, niños de la comunidad deben ser escoltados por la policía para asistir a la escuela y viven bajo amenazas constantes. La apropiación de las nacientes de los ríos y la expansión del monocultivo de pinos en tierras ancestrales reflejan la reconfiguración socioecológica y espacial impulsada por capitales extranjeros e inmobiliarios (Santoro, 2 de diciembre).

Acciones de protesta del campo argentino y...
J. SAETTONE, L. JULCA GONZA Y M. A. PERTUZ

En la región Centro, La Ollera Feminista, en Colón, Córdoba, teje una red popular transfeminista y campesina para reclamar el derecho a una solución habitacional a nivel provincial y nacional. Encabezaron una asamblea en defensa de una mujer mayor campesina a la que intentan desalojar de cuatro hectáreas cedidas por la intendencia y en las que habita desde hace dos décadas, donde crió a sus hijos, animales y construyó comunidad (*La Tinta*, 7 de julio). En Santa Fe, La Grupa Mujeres Rurales y Campesinas, a través de un pedido de audiencia firmado junto con diferentes organizaciones feministas, reclamó al Ministerio de Género provincial por irregularidades y graves falencias en los programas. Señalaron que “los pedidos de ayuda y asesoramiento” que reciben y sostienen mujeres y diversidades diariamente lo ponen en evidencia (*Uno Santa Fe*, 9 de diciembre).

En el NOA se realizaron diferentes protestas ante una serie de femicidios que se hicieron públicos en Santiago del Estero, Tucumán y Jujuy, encabezadas por la UTT. En relación con los femicidios, la UTT se reunió con la ministra de Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación para construir estrategias frente a las restricciones a la movilidad impuestas por la pandemia, que complejizaron el trabajo de las promotoras de género. Aprovecharon para señalar la falta de acceso a la titularidad de la tierra, los créditos para las mujeres y la profundización de las desigualdades generadas por el extractivismo, que modifica las dinámicas intrafamiliares y provoca migraciones temporales.

Desde la Secretaría de Género de la UTT, se coordinó con unas doscientas promotoras para desarrollar tareas en distintos puntos del país en el marco del Programa de Promotoras Rurales de Género, que tiene cinco años de trayectoria. Realizaron talleres de formación, campañas y acompañamientos para combatir la violencia machista, proponiendo a la agroecología como alternativa al agronegocio. Este modelo, con su paquete tecnológico, llegó a las familias agricultoras reforzando la estructura patriarcal en la que los varones deciden sobre la producción y, al mismo tiempo, se convierten en víctimas de un sistema que arrasa con los bienes naturales (Murillo, 2 de julio).

En Santiago del Estero, luego de que el Senado de la Nación diera media sanción a la prórroga de la Ley 26.160, que releva y protege las tierras indígenas, mujeres de comunidades originarias pidieron su aprobación en Diputados. Una referente de la Comunidad Vilela El Tunal y del MOCASE aseveró al respecto: “Esta ley es una herramienta de paz social para evitar los avasallamientos y las expulsiones sistemáticas. En nuestro territorio, las comunidades indígenas y campesinas producimos nuestra propia alimentación sana y ecológica, y también resguardamos los bosques, que nos dan oxígeno. La lucha por la tierra es la lucha por la soberanía alimentaria” (Adrover, 11 de noviembre).

Las acciones en Brasil

Para el caso brasileño, registramos 18 acciones relativas a protestas vinculadas a manifestaciones, comunicaciones públicas, denuncias frente a actos de violencia, solidaridad y defensa de los territorios. Como se observa en el Cuadro 2, estas acciones fueron protagonizadas por movimientos de mujeres y colectivos LGBTQI+, así como por sectores de movimientos campesinos, quilombolas, ambientalistas, articulaciones y frentes.

Acciones de protesta del campo argentino y...
J. SAETTONI, L. JULCA GONZA Y M. A. PERTUZ

Cuadro 2. Nombre y tipo de movimientos en Brasil, 2021. Fuente: elaboración propia, 2023.

NOMBRE	TIPO
8M Greve Internacional de Mujeres	Ambientalista
Consulta Popular	Articulación/Frente
Comunidades Eclesiais de Base (CEBs)	Articulación/Frente; Campesino
Central de Movimientos Populares (CMP)	Articulación
Coordenação Nacional de Entidades Negras Brasil	
Movimento dos Atingidos por Barragens (MAB)	Afectados por represas
Movimiento de Trabajadores por Derechos (MTD)	Campesino
Unión de Negros por Igualdad (UNEGRO)	
CONTAG	
Movimiento Campesino Popular (MCP)	
Movimiento dos Pequenos Produtores (MPA)	Campesino/Mujeres
Movimiento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST)	
Movimiento Negro Unificado (MNU)	Campesino/Indígena
Movimiento de Mulheres Camponesas (MMC)	
Articulación de los Pueblos Indígenas del Brasil (APIB)	Feminista/Mujeres
Marcha Mundial de Mulheres (MMM)	
Frente Brasil Popular	Frente
Frente Nacional de Luta Campo e Cidade (FNL)	Frente
Conselho Indigenista Missionário (CIMI)	Indígena
Fórum Nacional de Educação Escolar Indígena (FNEEI)	
Levante Popular da Juventude	Jóvenes
Unión de la Juventud Socialista	
Asociación Brasileña de Lésbicas, Gays, Bissexuais, Travestis, Transexuais e Intersexos (Assoc. Br. LGBTTI)	LGBTIQ+
Comunidad Quilombola de Bocaina e Mocó	Quilombola
Coordenação Estadual das Associações das Comunidades Remanescentes de Quilombo (Malungu)	
Coordenação Nacional de Articulação de Quilombos (CONAQ)	
Encontro Nacional dos Estudantes Quilombolas (ENEKI)	
Movimiento de Luta nos Bairros, Vilas e Favelas (MLB)	Urbano

Como mapeamos, las acciones han sido identificadas en el estado de Pará, región norte; en los estados de Alagoas, Bahia, Paraíba y Rio Grande del Norte, en la región nordeste; en el distrito federal de Brasília y Mato Grosso del Sur, en la región centro-oeste; en San Pablo y Minas Gerais, en la región sudeste; y en Paraná y Río Grande del Sur, en la región sur.

En el estado de Pará, miembros de la comunidad Quilombola África y de la Coordinación Estadual de las Asociaciones de las Comunidades Remanentes de Quilombo (Malungu) reclamaron el abandono del Estado y la ausencia de políticas básicas para enfrentar la pandemia. Según afirmó el coordinador estadual de las comunidades quilombolas, “el nombre de eso es racismo de Estado, y su propósito de tratar a nuestra gente de esa

Acciones de protesta del campo argentino y...
J. SAETTONE, L. JULCA GONZA Y M. A. PERTUZ

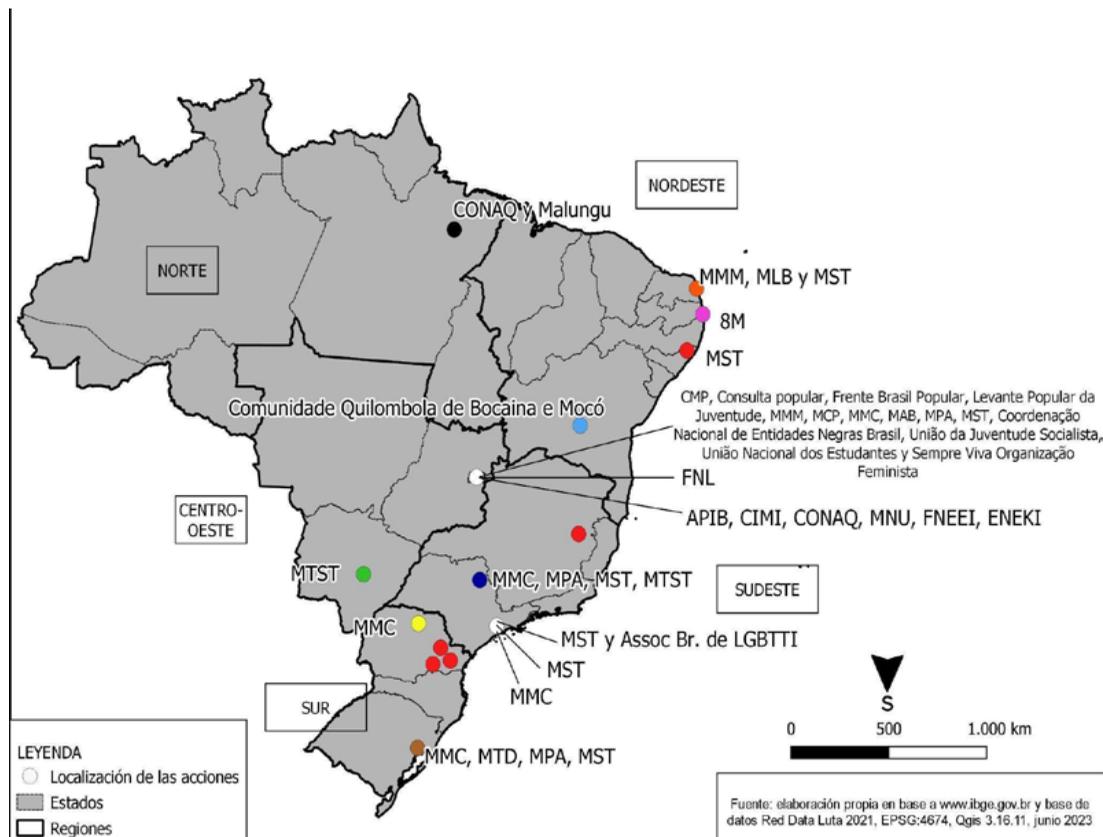


Figura 2. Mapa de localización de las movilizaciones o protestas vinculadas a género, Brasil, 2021.
Fuente: elaboración propia, 2023.

forma es porque nunca estuvieron preocupados por nuestro pueblo. Eso tiene nombre y se llama necropolítica”, término que refiere al poder del Estado para decidir quién vive y quién muere en una sociedad (traducción libre, Neto, 3 de marzo). Según Givania da Silva, una de las fundadoras de la CONAQ, las comunidades a nivel nacional enfrentaron el hambre, la pérdida de su producción y la invasión de sus territorios por megaproyectos de minería, agronegocio, balnearios y playas. Aseveró: “Nadie respetó nuestro aislamiento, más de una vez tuvimos que luchar para proteger nuestros territorios” y, por eso, “algunas comunidades apelaron a crear barreras improvisadas, pero no todas tuvieron éxito” (traducción libre).

En la región Nordeste, desde el estado de Paraíba, el 8 de marzo se proyectó en modalidad virtual la 12.ª edición de la tradicional Marcha por la Vida de las Mujeres y por la Agroecología. Es una acción que invita a pensar los territorios virtuales como objeto y herramienta de lucha para ampliar su alcance, en particular desde la pandemia. La actividad tuvo como tema “Sin cuidado, no hay vida” y abordó temas como los distintos tipos de violencia, la profundización de la pobreza y el hambre, el aumento del trabajo de cuidado en el hogar y la salud mental en este contexto. Como señala una de las organizadoras: “Fueron las mujeres quienes cuidaron de los enfermos, quienes alimentaron a las familias, las responsables de la educación de los hijos, de la sustentación de la vida. Y lo más desafiante de todo esto es desnaturalizar que ese trabajo es exclusivamente responsabilidad de ellas” (traducción libre, *Brasil De Fato*, 8 de marzo).

Acciones de protesta del campo argentino y...
J. SAETTONE, L. JULCA GONZA Y M. A. PERTUZ

Ese mismo mes, en el estado de Alagoas, al igual que en el resto del país, se produjeron manifestaciones en memoria del legado de Marielle Franco. Se reclamó justicia por su asesinato, que representó un ataque a la democracia y un intento de silenciar a quienes trabajan por los derechos de la población negra, periférica, mujeres y LGBTQIA+, es decir, de los cuerpos subalternizados en los territorios. Las acciones incluyeron pancartas con las consignas “¿Quién mandó a matar a Marielle?” y “Por Marielle, por la vida, mujeres contra el hambre, fuera Bolsonaro”, así como la plantación de árboles en asentamientos del MST, poniendo en el centro la vida como muestra del papel fundamental de las mujeres y los movimientos del campo en contraposición a la necropolítica del gobierno de Bolsonaro. Se realizaron campañas en diferentes estados en articulación con el Levante Popular de la Juventud, el MTD, el MST y la Consulta Popular, configurando un territorio en red (*Brasil De Fato*, 14 de marzo).

En Natal, estado de Río Grande del Norte, las banderas del MST, el MLB, el movimiento LGBTQIA+, la MMM, partidos políticos de izquierda y sindicatos del sector de educación y bancarios se hicieron presentes a favor del *impeachment* de Jair Bolsonaro. Para minimizar los impactos de la pandemia, manifestaron el deseo de finalizar su gobierno, denunciar los crímenes cometidos y evitar las privatizaciones (Araújo, 2 de octubre).

En Bahía, por el Día de la Conciencia Negra, los quilombolas denunciaron los impactos socioambientales y en la salud de la explotación minera próxima a las comunidades Bocaína y Mocó. Recuperaron el legado de guerreras negras que inspiran la lucha y la resistencia, como Dandara, Leila, Marielle y Rita de Cássia, entre otras. Expresaron: “Continuamos resistiendo porque queremos que nuestras niñas, niños y jóvenes puedan tener futuros libres y autónomos en el territorio y que nuestros mayores vean su tierra y memoria honradas [...] para decir que aquí las vidas negras importan” (traducción libre, *Jornal da Chapada*, 22 de noviembre).

El 8 de marzo, la manifestación en la Plaza de los Tres Poderes, en Brasilia, estuvo protagonizada por el FNL. Con consignas como “tierra, trabajo, vivienda, vacuna, auxilio emergencial y prisión del presidente”, reivindicaron la regulación de precios de los alimentos y los alquileres. Por otro lado, en el marco de la Jornada Internacional de Lucha Antimperialista y el Día del Medio Ambiente, diversas organizaciones realizaron manifestaciones bajo el lema “¡Pueblo vivo, floresta en pie!” y llevaron a cabo la plantación de árboles a nivel nacional en protesta contra el presidente y su ministro de Medio Ambiente. La acción fue organizada conjuntamente por el CMP, Consulta Popular, Frente Brasil Popular, Levante Popular de la Juventud, MMM, MCP, MMC, MAB, MPA y MST. La protesta tuvo como ejes principales el Congreso Nacional y el edificio del Ministerio de Medio Ambiente, espacios estratégicos para visibilizar las numerosas alteraciones en los marcos regulatorios ambientales y otras áreas de gestión pública que afectan la conservación, apropiación y uso de los territorios en todo el país (Brasil de Fato, 5 de junio).

También hubo manifestaciones presenciales en el marco del “Grito de los Excluidos”, en solidaridad con las familias de víctimas del COVID-19, por alimento, salud y derechos igualitarios, y en oposición al gobierno. En este acto, dirigentes de la UNEGRO y del MST se manifestaron sobre la necesidad de organizarse en un escenario desolador, donde los derechos básicos son violados por el propio gobierno como parte de una política concreta. Afirmaron que el momento “simboliza todo el retroceso de la lucha

Acciones de protesta del campo argentino y...
J. SAETTONE, L. JULCA GONZA Y M. A. PERTUZ

por comida en la mesa” y que la manifestación representa “la unidad de la ciudad y del campo, es un momento místico del pueblo que lucha por derechos e igualdad. No es solo por la tierra, es contra todo el retroceso de derechos de los trabajadores” (traducción libre, Fernandes y Maldonado, 7 de septiembre). De esta manera, se reconectan los territorios del campo y la ciudad, usualmente separados de manera dicotómica.

En Brasilia, cerca de 700 estudiantes se reunieron en el marco del I Fórum Nacional de Educación Superior Indígena y Quilombola (FNESIQ). En el evento, organizado bajo la consigna “Permanecer es resistir”, se discutieron temas relacionados con la formación histórica y política, la presencia de estos grupos en la universidad y el protagonismo de las mujeres en la producción de saber situado en estos cuerpos-territorios. Además, se presentaron investigaciones de estudiantes quilombolas e indígenas de todo el país. Contó con el apoyo de algunas organizaciones como la APIB, la CONAQ, el MNU, la Unión Nacional de Estudiantes (UNE), el CIMI, el FNEEI, el ENEKI y el Frente Parlamentario Mixto en Defensa de los Derechos y Pueblos Indígenas (CIMI, 18 de noviembre).

En la región Sudeste, en San Pablo, se lanzó un manifiesto en video en el que familiares, artistas, militantes del movimiento LGBT y del colectivo LGBT del MST denunciaron las circunstancias que llevaron a la muerte de Diogo Paz. El joven negro y gay, hallado desmayado en la calle, falleció luego en el hospital. La demora de las instituciones responsables de la investigación del caso solo contribuyó a la pérdida de pruebas, lo que evidenció las fallas estructurales del poder público en relación con la homofobia y el racismo (Hailer, 14 de enero).

Con el lema “Mujeres por la vida, sembrando resistencia. Contra el hambre y las violencias”, las mujeres del MST realizaron intervenciones simbólicas para denunciar el agronegocio y el aumento del precio de los alimentos, además de enfatizar la urgencia de la vacunación y la continuidad del auxilio emergencial. En San Pablo, las manifestaciones se llevaron a cabo frente a las sedes de Camil, una empresa empaquetadora de arroz y azúcar que, durante la pandemia, maximizó sus ganancias mediante la exportación y la reducción del abastecimiento interno. Esta situación refleja la política de Bolsonaro de fomentar el agronegocio exportador y desatender la producción campesina, evidenciada en la desinversión de la Compañía Nacional de Abastecimiento (CONAB). Durante la manifestación, se realizaron donaciones de alimentos (Brasil de Fato, 8 de marzo). En Minas Gerais, se llevó a cabo un bloqueo de ruta en el que, además, se exigió la finalización de la obra del Hospital Regional, paralizada hace seis años (Filho, 8 de marzo).

Por otro lado, en San Pablo, el MMC lanzó un manifiesto contra las políticas que favorecen la expansión de las fronteras del agronegocio y a favor del Proyecto de Ley N.º 823, que busca apoyar la agricultura familiar campesina. Una dirigente explicó: “En este contexto de pandemia, muchas campesinas han relatado dificultades para comercializar sus productos en las ferias y generar ingresos” (traducción libre). Sin embargo, el gobierno optó por aumentar el PIB y el hambre al dejar de invertir en el Programa de Adquisición de Alimentos (PAA) y el Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar (PRONAF), además de extinguir el Consejo de Seguridad Alimentaria y Nutricional (Consea) (Nicolav, 8 de junio).

Acciones de protesta del campo argentino y...
J. SAETTONE, L. JULCA GONZA Y M. A. PERTUZ

El 3 de octubre, Día Nacional de la Agroecología, productoras del MST, el MPA y el MMC manifestaron en una entrevista la importancia de las prácticas agroecológicas y agroforestales, que el gobierno, por el contrario, intenta frenar mientras prioriza la inversión en el agronegocio. Señalaron que “las políticas existen, pero cuando se comparan con las inversiones del Estado en el sector del agronegocio, estamos en la periferia en términos de accesibilidad” (traducción libre). Las organizaciones han desarrollado experiencias concretas de distribución de alimentos y cocinas solidarias para combatir el hambre con comida saludable (Moncau, 3 de octubre).

En la región sur, las protestas vinculadas a las acciones del 8 de marzo combinaron una serie de demandas para reafirmar la lucha contra las violencias y por el derecho a la vida y a una alimentación digna. En la ciudad de Castro, Paraná, las mujeres del MST y el “Colectivo de Marmitas de la Tierra” entregaron solidariamente canastas de alimentos a los profesionales de la salud, en agradecimiento por su labor en la primera línea contra el COVID-19. Con este acto, buscaron defender el Sistema Único de Salud y visibilizar a las categorías de trabajadores de la salud, considerando que al menos 990 de ellos fallecieron a causa del virus (*Brasil de Fato*, 9 de marzo).

En Curitiba, Paraná, se realizó una protesta en la que se prepararon alimentos para 300 personas en situación de calle. La principal consigna fue el derecho a la vida y a una alimentación digna, integrándose así a la Jornada Nacional de Lucha de las Mujeres Sin Tierra. Este acto, explicó una dirigente del MMC, combinó “solidaridad y denuncia”, ya que, cuando se habla de violencia, esta está vinculada al gobierno de Bolsonaro, y la pandemia se ha convertido en sinónimo de degradación (*Bem Paraná*, 11 de marzo).

En el mismo estado, se llevó a cabo una manifestación para exigir justicia por el asesinato de Lindolfo, militante del MST y activista LGBTQIA+, y denunciar la lentitud de la investigación. Aunque la policía contempló la hipótesis de un crimen de odio por homofobia, los sospechosos solo estuvieron en prisión preventiva durante cinco días (*Bem Paraná*, 8 de mayo; Longo, 8 de mayo). De este modo, el cuerpo no heteronormativo se manifestó como un demarcador de violencia en los territorios agrarios.

En Río Grande del Sur, las mujeres del MMC, MTD, MPA y MST realizaron una entrega solidaria de alimentos frente al palacio de gobierno estadual. Las organizaciones del campo y la ciudad denunciaron la falta de inversión en la producción campesina desde el inicio de la pandemia, una situación aún más crítica en uno de los estados más afectados por la sequía (*Sul21*, 17 de noviembre).

Conclusiones

A lo largo del texto vimos cómo, incluso en un contexto de emergencia sanitaria nacional y global, continuó imperando la lógica capitalista por sobre las propuestas de los movimientos del campo, centradas en la agroecología y la soberanía alimentaria. Los gobiernos de Argentina y Brasil tendieron a reforzar estas dinámicas y relaciones de poder que perpetúan desigualdades de clase, raza-etnia y género. Frente a este escenario, los movimientos sociales se mostraron especialmente activos en acciones de resistencia y solidaridad, a pesar de las restricciones a la movilidad. Mujeres y disidencias indígenas, negras, quilombolas, campesinas, agricultoras familiares y personas LGBTQIA+ se

Acciones de protesta del campo argentino y...
J. SAETTONE, L. JULCA GONZA Y M. A. PERTUZ

organizaron y reinventaron para disputar sus territorios, frenar las violencias agravadas por la crisis y proponer alternativas de cuidado colectivo. Estuvieron en la primera línea, al mismo tiempo que fueron perseguidas y criminalizadas.

En este sentido, analizamos cómo las protestas y movilizaciones denuncian, desde múltiples formas, la organización patriarcal que atraviesa todas las esferas de la vida. Esta se manifiesta en las relaciones de poder espacializadas que condicionan sus cuerpos-territorio: su trabajo, los femicidios, los territorio-casa, los territorios-movimientos sociales, los territorios-finca, los territorios-caminos y el territorio-estatal. Los movimientos ocuparon las calles y los latifundios improductivos, irrumpieron en el espacio de la política y reivindicaron su derecho a la producción de conocimiento, ámbitos históricamente vedados para ellas. Se apropiaron del espacio al cuestionar y visibilizar las relaciones socioespaciales patriarcales, cuyas interconexiones y límites han sido naturalizados.

Lo hicieron produciendo territorios transfeministas con diversas configuraciones espacio-temporales y escalas: de forma continua y permanente, mediante huertas y otras prácticas agroecológicas y de cuidado; de manera difusa e imaginaria, al nombrar un homicidio como crimen de odio por homofobia o al cuestionar la idea de una nación argentina blanqueada; en red y de manera móvil, a través de acompañamiento sostenido entre mujeres en distintos parajes ante situaciones de violencia, mediante su trabajo político-pedagógico en ferias agroecológicas, en jornadas de donación de alimentos, en la realización de asambleas itinerantes en diversas localidades del país o en protestas simultáneas o consecutivas. La lucha de las mujeres en el campo, tanto en Argentina como en Brasil, no se limita a la reivindicación de derechos y la reducción de las desigualdades de género. Su objetivo es reconfigurar múltiples dimensiones de la vida, comenzando por la existencia misma: el cuerpo, las comunidades y los movimientos a los que pertenecen, en un enfrentamiento directo con el modelo de desarrollo promovido por el Estado y el capital.

Acciones de protesta del campo argentino y...
J. SAETTONE, L. JULCA GONZA Y M. A. PERTUZ

Referencias bibliográficas

- » Adrover, J. (2021, 11 de noviembre). Mujeres originarias y referentas reclaman la Emergencia Territorial Indígena. *Radio Nacional*.
- » Araújo, R. (2021, 2 de octubre). Em ato plural, manifestantes saem às ruas de Natal contra Bolsonaro. *Terra*.
- » Bem Paraná (2021, 11 de marzo). Em protesto contra a fome, mulheres do MST e parceiras doam marmittas em Curitiba.
- » Bem Paraná (2021, 8 de mayo). Manifestação pede Justiça pelo assassinato de professor ativista LGBT e ligado ao MST no Paraná.
- » Brasil de Fato (2021, 8 de marzo). 8M: Marcha pela Vida das Mulheres e pela Agroecologia acontece virtualmente.
- » Brasil de Fato (2021, 8 de marzo). 8M: Mulheres do MST realizam ato em frente à Camil contra aumento do preço do arroz.
- » Brasil de Fato (2021, 9 de marzo). Mulheres do MST entregam cestas de alimentos a profissionais da saúde de Castro (PR).
- » Brasil de Fato (2021, 14 de marzo). #14M: Ações por Justiça à Marielle se espalham pelo Brasil e no mundo.
- » Brasil de Fato (2021, 15 de junio). Brasileiros protestam contra Bolsonaro e Salles no Dia Mundial do Meio Ambiente.
- » Cabnal, L. (2010). Acercamiento a la construcción del pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala. En Asociación para la Cooperación con el Sur- ACSUR-Las Segovias (Coord.), *Feminismos diversos: el feminismo comunitario* (pp. 11-25). ACSUR-Las Segovias.
- » CIMI (2021, 18 de noviembre). Estudantes indígenas e quilombolas mantêm mobilização permanente pelo direito à Educação.
- » Costa, M. y Said, F. (2021, 8 de marzo). Manifestantes promovem panelaço em frente ao Palácio do Planalto. *Metrópoles*.
- » Diario Crónica (2021, 3 de noviembre). Organizaciones sociales serán parte de una jornada de lucha nacional y se movilizarán en Comodoro.
- » El Tribuno de Salta (2021, 25 de agosto). Demandan más trabajo sobre educación sexual integral en las comunidades indígenas. *Indymedia*.
- » Federici, S. (2004). *O calibã e a bruxa: mulheres, corpo e acumulação primitiva* (Trad. Coletivo Sycorax). Elefante.
- » Fénix (2021, 7 de mayo). Mujeres de pueblos originarios denunciaron un trato racista en el ingreso de la provincia.
- » Fernandes, A. y Maldonado, C. (2021, 7 de septiembre). "Grito dos Excluídos" reuniu mil manifestantes e terminou em culto ecumênico. *Campo Grande News*.
- » Filho, T. (2021, 8 de marzo). COVID-19: mulheres ocupam BR-116 e exigem a abertura do hospital regional. *Estado de Minas*.
- » FM Alba (2021, 14 de julio). Macueta: "La policía actuó sin orden judicial".

Acciones de protesta del campo argentino y...
J. SAETTONI, L. JULCA GONZA Y M. A. PERTUZ

- » García, M. F. (2004). *A luta pela terra sob enfoque de gênero: Os lugares da diferença no Pontal do Paranapanema*. Tesis doctoral, Universidade Estadual Paulista, Faculdade de Ciências e Tecnologia, Presidente Prudente.
- » Hailer, M. (2021, 14 de enero). Familiares e amigos lançam documento denunciando descaso nas investigações sobre a morte de Diogo Paz. *Revista Fórum*.
- » Jornal da Chapada (2021, 22 de noviembre). #Chapada: Quilombolas de Piatã celebram Dia da Consciência Negra e afirmam que continuam “luta pela soberania e autonomia do território”.
- » La Arena (2021, 11 de mayo). Marchan contra el terricidio.
- » La Nota (2021, 10 de junio). Hay capas de ocultamiento del genocidio indígena en el proceso de formación del Estado argentino.
- » La Tinta (2021, 7 de julio). Agustina Tolosa o la tierra para quien la trabaja.
- » La Tinta (2021, 27 de octubre). #ProcrearRural, precios justos y un modelo agroecológico que sostenga la vida.
- » Longo, I. (2021, 8 de mayo). Em ato no Paraná, movimentos pedem justiça para Lindolfo, militante LGBT ligado ao MST brutalmente assassinado. *Revista Fórum*.
- » López, M. (2021, 20 de junio). Moira Millán: “En Salta el terricidio está en su máxima expresión”. *Página/12*.
- » Moncau, G. (2021, 3 de octubre). Por que agricultores e pesquisadores defendem que agroecologia pode sanar a fome no Brasil. *Brasil de Fato*.
- » Murillo, E. (2021, 2 de julio). No podemos abordar la violencia de género en el campo con una cabeza urbana. *Página/12*.
- » Neto, P. (2021, 3 de marzo). Para quilombolas, pandemia foi sinônimo de abandono, racismo e necropolítica. *Projeto Colabora*.
- » Nicolav, V. (2021, 8 de junio). Sem apoio do governo federal, população do campo sofre com avanço da fome na pandemia. *Brasil de Fato*.
- » (s.f.). *Las mujeres rurales de América Latina y El Caribe frente al cambio climático*. Oxfam Internacional.
- » Página/12 (2021, 21 de mayo). Embarcación: comunidades denuncian la usurpación de 20 hectáreas.
- » Saffioti, H. (2015). *Gênero, patriarcado, violência* (2.ª ed.). Expressão Popular.
- » Halvorsen, S., Mançano Fernandes, B. y Torres, F. V. (2019). Mobilizing territory: Socioterritorial movements in comparative perspective. *Annals of the American Association of Geographers*, 109(5), 1454-1470.
- » Santoro, E. (2021, 2 de diciembre). Las voceras del pueblo mapuche denuncian la violencia extrema y el acoso sexual en las tierras recuperadas. *Página/12*.
- » Segato, R. (2014). Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres. *Sociedade e Estado*, 29(2), 357-371.
- » Sul21 (2021, 17 de noviembre). Entidades criticam o abandono da agricultura familiar pelo governo Eduardo Leite.

Acciones de protesta del campo argentino y...
J. SAETTONE, L. JULCA GONZA Y M. A. PERTUZ

Julieta Saettone / juli.saettone@gmail.com

Geógrafa argentina. Doctora en Geografía en el Programa de Estudios Regionales y Territoriales (PERT) del Instituto de Geografía (IGEO), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (FFyL-UBA). Becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Licenciada en Geografía por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Desde una perspectiva de la geografía crítica y la ecología política, busca contribuir al estudio de la agricultura familiar, el debate ambiental y el cambio climático en ámbitos rurales y periurbanos de Argentina.

Lisbet Julca Gonza / eljg90@gmail.com

Cientista política peruana. Magíster en Desarrollo Territorial y Políticas Públicas por la Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro (UFRRJ) y doctora en Geografía por la Universidade Estadual Paulista "Júlio de Mesquita Filho" (UNESP), campus Presidente Prudente. Licenciada en Ciencia Política y Sociología por la Universidad de Integración Latinoamericana (UNILA). Realizó una estancia de investigación en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), con el apoyo de una beca otorgada por el programa CAPES-PRINT (Proceso: 88887.582179/2020-00). Desde una perspectiva comparada sobre las formas de organización campesina y los mecanismos institucionales, busca contribuir a la discusión sobre el uso del territorio en el marco de las dinámicas estructurales y coyunturales de América Latina.

Marcia A. Pertuz / marcearteaga1982@gmail.com

Geógrafa colombiana. Doctora en Geografía en el Programa de Posgrado en Geografía (PPGG) de la Universidade Estadual Paulista "Júlio de Mesquita Filho" (UNESP). Su investigación se centra en el estudio de la violencia en Colombia y, recientemente, en Brasil. Desde una perspectiva geográfica, busca construir reflexiones colectivas junto a investigadoras(es), movimientos y organizaciones de mujeres sobre la acumulación violenta del capital, la resistencia de las mujeres en el campo y los feminismos latinoamericanos.